

Estabilidad cambiaria resistió la tensión electoral de julio y dólar paralelo abrió agosto en baja

El dólar abrió con tendencia a la baja el mes de agosto. Al menos, eso es lo que indica el tipo de cambio paralelo, con una contracción de 0,45% al cierre de este día primero para un tipo de cambio de 41,98 bolívares por dólar, aunque el proceso electoral no ha dejado un escenario precisamente tranquilo.

Al cierre de julio, el dólar oficial, reportado por el [Banco Central de Venezuela \(BCV\)](#), apenas subió 0,52% mensual hasta 36,64 bolívares por unidad, un comportamiento muy estable en un mes electoral, pero el ente emisor tuvo que colocar 995 millones de dólares por concepto de intervención cambiaria para evitar un aumento pronunciado, aparte de mantener control sobre el incremento de la liquidez.

Estos 995 millones de dólares representan un récord histórico de intervención mensual.

A pesar de ello, el tipo de cambio paralelo subió 5,10% hasta 42,24 bolívares por dólar al término de julio. En línea con la mayor liquidez emitida, pero controlada, y el clima electoral, el dólar no oficial reportó la mayor alza mensual en lo que va de año, de acuerdo con @EnParaleloVzla.

El diferencial entre ambos tipos de cambio cerró julio en un amplio 15,28%, lo que habla de una importante apreciación de la moneda nacional.

Así las cosas, en los siete meses transcurridos de 2024, el precio del dólar oficial apenas ha subido 1,89%, mientras el mercado paralelo reporta un alza de 7,95%, de manera que en términos relativos el precio no oficial ha subido 320,6% más que el reportado por el BCV.

Sin embargo, el comportamiento del dólar en ambos mercados se ha reportado mucho más contenido que en años anteriores, de manera que se debe reconocer que la estrategia de estabilización cambiaria ha funcionado.

En perspectiva interanual, el tipo de cambio oficial subió 24,20% hasta julio, de manera que el bolívar se ha depreciado,

en consecuencia, 19,49% en los últimos 12 meses.

Si el cálculo se realiza al precio promedio del dólar paralelo, el alza interanual de esta cotización fue de 34,10% hasta julio, con una depreciación del bolívar de 25,43%.

A pesar de que la demanda de divisas subió, la oferta pudo ser suficiente para mantener la estabilidad en un período electoral complejo, pero la duda que queda, en vista de la situación tensa que deja el proceso comicial y un posible deterioro de las expectativas sobre la economía, habrá que ver si se podrá mantener el costo de mantener el anclaje cambiario.

Con información de Banca y Negocios